

JUVENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla



Año I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 31 de Octubre de 1915

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 6

Lo que pensamos

Contestemos a lo que pudieran decirnos antes de ser preguntados respecto de nuestra verdadera situación en lo que se refiere a las próximas elecciones, aprovechando la ocasión para a la vez hacer una ligera indicación acerca de la actitud que Yecla debe guardar en las circunstancias actuales.

JUVENTUD DE HOY no puede por su carácter de independiente, abogar por una determinada candidatura representación de su respectivo partido elevando a este sobre los demás y de clarándose de este modo a favor de cualquiera de los de hoy existentes en Yecla que con unanimidad prodigiosa si no fuera obligada, prometen la regeneración de nuestra patria chica, pero eso sí, discrepando enormemente, en cuanto al procedimiento para conseguirla, según la idea que cada cual tiene de ella, aún cuando en todas encontremos un fondo de verdad y un plausible buen deseo que luego falsean conveniencias y amaños de la vieja política de intrigas y emboscadas que venimos padeciendo.

Por ello y con los funestos resultados de esta política a la vista, ya que palpables son en demasía, procure Yecla inspirarse al designar sus representantes en el municipio, en la idea de que esos hombres que ella ha de elegir sean en el puesto donde los coloque, no representantes de una idea política, sino verdaderos representantes del pueblo que vayan no a encizafnar resucitando odios y rencores o creándolos nuevos, no a servir intereses particulares en menoscabo de los generales, no a medrar a costa de los que los elevaron oprimiendo a los mismos que le sirvieron de pedestal para elevarse, no a convertirse en señores feudales del siglo veinte inspirados en la arbitrariedad, sino a defender los intereses del pueblo que

son los propios, a hacer política de paz y de unión entre los diferentes partidos, a trabajar en beneficio de quienes en ellos depositaron su confianza mostrándose digno de ella, a ser verdaderos servidores de quienes los designaron representantes del pueblo, a interpretar la conciencia de este conforme a los soberanos dictados de la justicia y la razón, a no favorecer a los paniaguados particulares en perjuicio de todos los demás; a hacer olvidar, en fin que los nombres de conservadores, liberales, republicanos y socialistas hasta hoy banderas de los diferentes grupos constituidos actualmente con tan honda separación entre unos y otros han servido para distinguir unos de otros a los yeclanos, cuando este último nombre es que más fuertemente debe estar grabado en los corazones de todos los que aquí vimos la luz primera o fuimos traídos por los azares de la vida a esta segunda patria en la que, al crear intereses, hemos creado también afecciones y recuerdos que valen acaso más que aquellos.

Olvíde, pues, Yecla los nombres de partidos o banderías y busquen a aquellos que merecen verdaderamente el nombre de yeclanos para constituir con ellos su Ayuntamiento, eligiendo entre ellos a los que por sus méritos, por su honradez intachable, por su posición independiente, por su probada cultura, por su inteligencia y principalísimamente por su corazón, ofrezcan las suficientes garantías para el buen desempeño de los cargos cuyas vacantes se van a proveer en breve los que dan honor por que son carga, y compensan con gloria el sacrificio que reclaman de sus ocupantes.

Vamos pues a las urnas a votar por los verdaderos yeclanos, en bien de Yecla y de nosotros mismos.

Así piensa «Juventud de Hoy».

Otra vez el problema

Ya tenemos la harina subiendo de precio otra vez, habiendo alcanzado nuevamente el de 5'50 pesetas, no siendo dudoso augurar que dentro de dos o tres meses se venderá a 6 o 6'50 pesetas, como en los primeros meses de este año, con lo cual tendremos de nuevo a la vista el problema de que tanto hablamos en «JUVENTUD» y volverán otra vez las reuniones y cabildos y conferencias para buscar una solución que solo una lamentable imprevisión ha impedido tuviéramos de antemano.

He aquí que la cosecha de cereales última ha sido fantástica por lo abundante, y apesar de eso estamos sufriendo la carestía, ya iniciada y que llegará a su grado máximo dentro de poco.

Durante la cosecha no se han cuidado nuestras autoridades, a pesar de las indicaciones que desde las columnas de nuestro semanario les hicimos, de limitar la exportación del trigo estableciendo una reserva, bien creando una cooperativa o por cualquier otro medio, para dejar suficientemente atendidas las necesidades del pueblo, y ahora toca a este sufrir las consecuencias de tan lamentable imprevisión.

¿Podrán nuestras autoridades evitar el conflicto que se avecina? No lo sabemos; tal vez puedan, pero quizás les sea imposible. Mas aunque suceda lo primero, no por eso podrá el pueblo dejar de tachar su gestión exigiéndoles las responsabilidades en que han incurrido, y cuyos funestos resultados sentiremos todos, pero, en primer lugar las clases más necesitadas.

El timo del portugués

Parece increíble, pero es cierto. Entre el martes y el miércoles de la prente semana ha ocurrido en Yecla un caso de esos que a veces leemos

en los periódicos y que nos hace exclamar: ¿Pero hay cándidos en el mundo capaces de ser engañados de esta manera?

Pues sí, señores, aun quedan y buena prueba de ello es el timo de que ha sido objeto una señora conocidísima de todos apreciadísima de Yecla entera por buena y simpática.

Según las versiones que hemos recogido es como sigue:

El martes en la mañana se presentaron en casa de dicha señora en la cual tiene instalado un pequeño comercio en el que entré otras cosas, vendió vino, dos individuos regularmente indumentados a beberse dos copas del citado líquido.

Al pagar lo hicieron con una peseta de la que no tomaron las vueltas, so pretexto de que habían de volver más tarde a tomarse otras copas de morapio, y al oscurecer tornaron de nuevo trabando conversación con la dueña, diciéndole que eran exportadores de cereales para Italia y Francia, para lo cual pidieronle referencias de quienes podrían proporcionarles los artículos que necesitaban, y a este punto presentóse un señor bastante bien portado el que llevaba un pequeño maletín de piel.

Preguntó por el padre Roque diciendo que un caso de conciencia habíale obligado a venir de América para restituir una fortuna de 8.000 duros de que era portador en aquel maletín, que hacía muchos años fué estafado por su padre a una familia de ésta, para lo cual era necesario que el padre Roque estuviese presente para abrir la caja en donde venía el dinero y que él se encargase de repartir aquella cantidad entre los pobres y obras benéficas ya que por desgracia no había encontrado a la familia que buscaba.

La señora como era natural dijo que no conocía a aquel sacerdote el americano, entonces, le pidió que aceptara en depósito la caja conte-